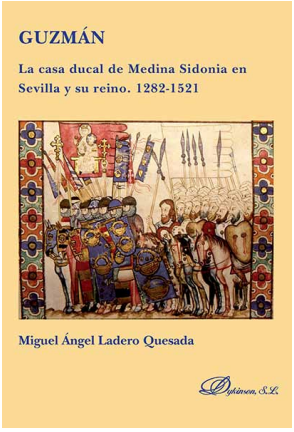
Miguel Ángel Ladero Quesada
La casa ducal de Medina Sidonia en Sevilla y su reino (1282-1521)
Dykinson, Madrid, 2015, 712 págs., ISBN: 978-84-9085-274-3

Rafael Sánchez Saus



Pocas veces pueden recrearse los amantes de la Historia con un libro definitivo sobre un tema de alcance. La Historia es a la vez ciencia, arte y oficio, y por ello son muchas las condiciones que una investigación debe satisfacer para poder ser tenida como ejemplar, una obra maestra. Cuando un lector reconoce un libro de esa dimensión no puede menos que proclamarlo con la misma alegría de aquella mujer que acababa de encontrar su dracma perdida.

La que nos ocupa es una de esas obras maestras. Un libro largamente esperado, cuya terminación ha ido demorándose al entrecruzarse otros intereses académicos e investigadores del autor, sobre un tema en el que éste comenzó a profundizar hace muchos años, en el ya lejano 1975, siendo entonces jovencísimo catedrático de la Universidad de Sevilla, en el Archivo Ducal de Medina Sidonia. Y que ha sido precedido, a lo largo de esos casi cuarenta años, por todo un conjunto de trabajos que, de por sí, conforman un verdadero *corpus* dentro de la ingente obra de Miguel Ángel Ladero. Así, ya desde los años ochenta y hasta fechas recientes, fueron apareciendo artículos y pequeñas monografías sobre las ordenanzas locales de los señoríos (1984), sobre los concejos de Medina Sidonia (1991), Niebla (1991, 1992) y Sanlúcar de Barrameda (2012), sobre ciertos aspectos económicos —tales los referidos a los esclavos de la casa ducal (1991) y las almadrabas (1993)— o, finalmente, en torno al contenido del estilo de vida noble en la que fue una de las más importantes casas de la nobleza castellana (1994). Junto a ello, otros trabajos sobre los personajes fundamentales del linaje, como Guzmán *el Bueno* (1993, 1999), María Alfonso Coronel (2002), los titulares de la Casa a lo largo del siglo XIV (2009) o el segundo conde de Niebla, don Enrique de Guzmán (2012). La contribución de todos estos estudios al conocimiento del linaje ha sido de primer orden, pero justo es decir que palidecen ante la monumentalidad de un libro que, utilizando los materiales hasta ahora conocidos, consigue construir con ellos y con otros del todo originales una obra que no es en absoluto una recopilación o un mero ensamblaje sino algo nuevo y distinto, una síntesis extraordinaria que podemos considerar definitiva.

Como se ha dicho, el libro hace uso de una documentación en buena medida inédita, perteneciente al ya citado Archivo Ducal, pero también al Archivo General de Simancas, al Histórico Nacional (sección Nobleza), al de la Real Academia de la Historia o al Municipal de Sevilla, entre otros varios, así como de una completa y actualizada bibliografía que ocupa casi cuarenta apretadas páginas. Con esos elementos, más el experimentado juicio y deslumbrante conocimiento de la época que son característicos del profesor Ladero Quesada, se esclarece con todo detalle la larga singladura del linaje más poderoso e influyente en la construcción de Andalucía desde los tiempos de Guzmán *el Bueno* hasta la época moderna, los tiempos en que se establecieron los fundamentos de la personalidad andaluza en el conjunto de la corona de Castilla y de España hasta nuestros días. Un linaje que si bien imprimió su huella especialmente en tierras del viejo reino de Sevilla, expandió sus intereses de forma eventual o perdurable hacia otras zonas, especialmente hacia aquellas que limitaban con aquél, desde la frontera granadina hasta las rutas marítimas que comunicaban los puertos andaluces con Berbería, Canarias y el África negra.

Ello se consigue mediante ocho densos capítulos que alcanzan las casi quinientas páginas, seguidas de unos notables anexos y de la completa bibliografía ya mencionada. La estructura básica de la obra viene dada por la sucesión genealógica del linaje, cuya compleja y poliédrica historia es abordada en los cuatro primeros capítulos y de nuevo en el sexto hasta alcanzar su participación en la represión de la revuelta comunera en Andalucía. Naturalmente, en función de las noticias disponibles, aprovechadas siempre de forma impecable y exhaustiva, los distintos capítulos poseen muy distinta envergadura, desde las apenas treinta del segundo, dedicado al siglo XIV, a las casi cien del cuarto, centrado en el periodo comprendido entre 1436 y 1492. Además, los tres primeros alternan la explicación de los aspectos políticos y familiares con los patrimoniales y económicos, especialmente los referentes a la construcción y administración del potente edificio señorial de la Casa, pero a partir del primer tercio del siglo XV la mayor cantidad de noticias obliga a deslindar los campos, de modo que el quinto capítulo está íntegramente dedicado a la descripción de los señoríos y las rentas desde 1436 hasta finales del siglo XV, el séptimo al panorama señorial y patrimonial hasta los comienzos de la centuria siguiente y el octavo, verdaderamente magistral en una obra que por entero merece el calificativo, al modo de vida noble. En este se nos proporcionan noticias del mayor interés sobre la red de relaciones sociales convergentes en el linaje, la vida cotidiana, la formación de la memoria propia o la eclosión de una cultura intelectual en los Guzmán; también se nos muestran los rasgos principales de la religiosidad del grupo, entre otros descollantes aspectos. Los nueve anexos que completan y culminan el libro recogen documentos de extraordinario valor, desde inventarios de esclavos, libros y otros bienes a testamentos, pasando por la descripción de las rentas de los señoríos entre 1493 y 1517, la edición del texto de una biografía caballeresca de don Alonso Pérez de Guzmán *el Bueno* o la presentación de un curioso plano y reseña de Gibraltar de 1540.

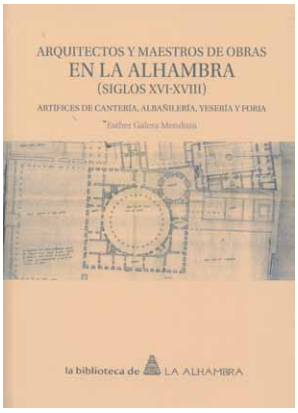
Un libro, pues, que profundiza en lo ya más o menos conocido y resuelve muchas incógnitas hasta ahora existentes sobre el pasado medieval de un linaje de la nobleza castellana de primer nivel que en Andalucía revistió ínfulas principescas, y que lo hace además con la profundidad y la inteligencia propias de la mirada de su autor, uno de los más prestigiosos historiadores españoles desde hace décadas. Narrar bien los acontecimientos suele ser más difícil que describir las estructuras en que se insertan. Pero lo arduo es ser capaz de contar lo que pasó, mostrar los complejos contextos políticos y sociales en que los hechos se produjeron y revelar al mismo tiempo las claves que conformaban las mentalidades y estilos de vida de los hombres

que dan sentido al entramado. Muy lejos ya las crónicas áulicas al servicio de intereses cortesanos, polvorientos en sus estantes los secos libros de tesis que aburrieron nuestros años juveniles y expulsaron del gusto por la Historia a tantos buenos aficionados, *Guzmán. La casa ducal de Medina Sidonia en Sevilla y su reino. 1282-1521* es un ejemplo extraordinario de lo que hoy se exige al historiador y de lo que la Historia puede ofrecer: ni más ni menos que el conocimiento y la comprensión del pasado y de los hombres que lo vivieron y siguen viviendo en nosotros.

Esther Galera Mendoza
Arquitectos y maestros de obras en la Alhambra (siglos XVI-XVIII): artífices de cantería, albañilería, yesería y forja

Editorial Universidad de Granada y Ed. Comares, Granada, 2014, 575 págs. + CD-ROM

Carlos Vílchez Vílchez



La Editorial de la Universidad de Granada y la Editorial Comares han publicado en 2014 *Arquitectos y maestros de obras en la Alhambra (siglos XVI-XVIII)*. Se encuadra dentro de la Colección de Fuentes de Investigación de la Biblioteca de la Alhambra. Su autora es Esther Galera Mendoza, Profesora Titular del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Granada, a la que queremos felicitar por esta magnífica y completa obra. Su trayectoria investigadora es bien conocida por los especialistas y ha estudiado monumentos artísticos de algunas ciudades como Granada, Loja o Toulosse, pero una parte importante de su investigación la he dedicado a la Alhambra. (Arquitectura civil y urbanismo en Loja desde la conquista hasta el siglo XVIII (1994), El Hotel de Bernuy en Toulouse (1995), Pinturas incautadas en los conventos afectados por la desamortización en Loja–Granada (1998), Noticias sobre algunas de las primeras reformas urbanas de la ciudad de Granada tras la conquista (1497-1513) (2000), Obras maestras del patrimonio de la Universidad de Granada (2006), Los jardines de la Alhambra durante el reinado de los Austrias (2010), Espacios religiosos en la Alhambra en los siglos XVI y XVII (2011), Estructura urbana y organización productiva en la Alhambra durante el Antiguo Régimen (2014)).

Este magnífico libro se compone de una pequeña introducción, ocho capítulos, bibliografía, una referencia al origen de la documentación gráfica incluida en la obra, y dos extensos índices. Todo el apéndice documental se recoge en un CD que facilita su consulta por parte de los investigadores.